



I'm not robot



Continue

## Piratas del caribe 5 personajes

« » Más citas de Labyrinth »
Volver a la base de datos de citas de película
Jareth: Por favor, tan poco. Sólo ten miedo de mí, ámame, haz lo que te digo, y seré tu esclavo.
Jareth: Me recuerdas a un bebé. Duende: ¿Quién es el bebé?
Jareth: Bebé con poder. Goblins: ¿Qué poder?
Jareth: Poder vudú. Goblins: ¿Quién hace esto?
Jareth: Tú lo sabes. Duende: ¿Qué hacer?
Jareth: Recuér dame al bebé. Sarah: ¡Es injusto!
Jareth: Usted dice que tan a menudo, me pregunto cuál es su base para la comparación?
Sarah: Dame al niño.
Jareth: Sarah, cuidado. Fui generoso con hasta ahora. Puedo ser cruel. Sarah: ¿Generoso? ¿Qué hiciste para ser generoso?
Jareth: " ¡Todo! Todo lo que querías que hiciera. Pediste que se llevaran al niño. Yo lo tomé. Me asustaste, estaba asustada. He pasado el tiempo. ¡He puesto el mundo patas arriba e hice todo lo que "tú"! Estoy agotado de la vida a tus expectativas. ¿No es generoso?
Jareth: Todo lo que hice. Lo hice por tí. No nuevo estrellas a nadie.
Jareth: Es sólo para siempre, no mucho tiempo en absoluto.
Jareth: Así que el laberinto es un pedazo de pastel, ¿no? Bueno, veamos cómo manejas esta pequeña pieza...
Jareth: A medida que transformas tu mundo, obtienes una cosa preciosa.
Jareth: Tus ojos pueden ser tan crueles como yo puedo ser tan cruel.
Jareth: Y Hoggle, si alguna vez te besó, te convertiré en un príncipe.
Hoggle: ¿Lo harás?
Jareth: ¡El Príncipe de la Tierra de Stench!
[risas]
Jareth: Tienes trece horas a través de las cuales resolver el laberinto antes de que tu hermanito se convierta en uno de nosotros... Siempre.
Sarah: Tú eres él, ¿verdad? ¡Tú eres el rey de los Duendes! Quiero a mi hermano de vuelta, por favor, si es lo mismo.
Jareth: ¿Quién dijo, dicen. Sarah: Pero yo no lo quería.
Jareth: Oh, ¿no lo hiciste?
Jareth: Ah, ¿para qué estamos aquí?
Hoggle: Oh, uh, nada.
Jareth: [quitarse el disfraz en el último segundo] ¿Nada? ¿Nada? ¿Nada, Tra la la?
Jareth: [Las moscas del búho] Me recuerdas a un bebé. Duende: ¿Quién es el bebé?
Jareth: Bebé con poder. Goblins: ¿Qué poder?
Jareth: Poder vudú. Goblins: ¿Quién hace esto?
Jareth: Tú lo sabes. Duende: ¿Qué hacer?
Jareth: Recuér dame al bebé... [Nombres finales]
Jareth: Papá, papá, sácame de aquí. Me enteré del lugar donde quedarme. Papá, papá, sácame de aquí. Donde nadie más duele. Papá, papá, sácame de aquí. Estoy bajo tierra. Hermana, hermana, por favor quítame. Estoy bajo tierra. Papá, papá, sácame de aquí. Es sólo... Es sólo para siempre. No es mucho tiempo. Perdílo y solo. Está bajo tierra. Subterráneo. Papá, papá, sácame de aquí. Me enteré del lugar donde quedarme. Nadie más duele. Papá, papá, sácame de aquí. Estoy bajo tierra. Hermana, hermana, por favor quítame. Estoy bajo tierra. Papá, papá, sácame. quiere vivir bajo tierra. quiere vivir bajo tierra. quiere vivir bajo tierra. Quieres vivir bajo tierra...
Jareth: [a Toby] En 9 horas y 23 minutos... Tú serás mío. Sarah: Demasiado indescriptible. Y las dificultades son innumerables. Luché en el camino al castillo, fuera de la ciudad de Goblin, recuperar al niño robado. Mis ys son tan fuertes como el tuyo, y mi reino es tan grande...
Jareth: ¡Detente! Mira lo que te estoy sugiriendo. Tus sueños. Sarah: Mi reino es como un gran... mi reino como grande... Maldita sea, nunca recordará esa frase.
Jareth: Te pido tan poco. Sólo tenme miedo, Quiéreme. Haz lo que te plazca, y seré tu esclavo. Sarah: ¡No tienes poder sobre mí! [chocos] Sarah: [El reloj suena a las 13:00 en ese momento. Derrotado, Jareth envía a Sara y Toby de vuelta al mundo real, donde el reloj termina por la medianoche de canto]
Jareth: Te traje un regalo. Sarah: ¿Qué pasa?
Jareth: Es un cristal. Nada más. Pero si lo giras de esta manera y lo miras, mostrará tus sueños. Pero esto no es un regalo para una chica que se preocupa por un bebé gritando.
Jareth: Hola, Hedgewart. Sarah: Hogwarts. Hoggle: Hog-gle!
Jareth: Ella es una oullette. [goblins riendo]
Jareth: ¡Cállate! Ella no tenía que conseguir tanta oullette; que ya se había dado por marcha. Duendes: Nunca se rendirá.
Jareth: ¿Es así? El enano está a punto de llevarla de vuelta al principio. Se rendirá pronto cuando se dé cuenta de que tiene que empezar de nuevo. Cha Cha Cha... ¿Bien? ¡risa! [goblins riendo]
Jareth: Vuelve, Sarah. Vuelve antes de que sea demasiado tarde. Sarah: No puedo, ¿No te das cuenta de que no puedo?
Jareth: Qué lástima.
Jareth: Higgie... Hoggle: Hoggle!
Jareth: Sí, si pensara por un segundo que me traiciona rías, me sería obligado a detenerse, primero, al pantano del Stench Eterno. Hoggle: [caer en sus rodillas] Oh no! ¡Su Majestad, no la plantilla eterna!
Jareth: ¡Oh, sí!
Jareth: Bueno?
risa.
Jareth: Sara, de vuelta en su habitación. Juega con tus juguetes y disfraces. Olvidate del bebé.
Jareth: Dime Sarah, ¿qué piensas de mi laberinto? Protección: ¡Su Majestad! ¡Su Majestad! ¡Su Majestad, chical ¡La chica que se comió el melocotón y se olvidó de todo!
Jareth: ¿Qué hay de esto? Protección: Ella, monstruo, Sir Didymus, y enano, que hizo a través de la puerta y que estaban en su camino al castillo!
Jareth: ¿Qué? ¡Deténganla! ¡Llamen a los guardias! [en duendes]
Jareth: Coge al bebé y escóndelo. Duende: ¡Guardias!
Jareth: ¡Hay que detenerlo! ¡Haz algo! ¡Vamos, muévanse! ¡Move! Citas marcadas como el Goblin King Show 1-30 de 55 Sobre los peligros de indescriptibles y penurias luché mi camino hasta el castillo fuera de la ciudad de los Duendes para recuperar al niño que robaste porque el mío sería tan fuerte como el tuyo y mi reino tan grande. ¡No tienes poder sobre mí! - Jim Henson When era una niña que tocaba su música en madera de niño. Era pequeña y oscura, era alta y justa, y dos de ellos hacían un par elegante cuando bailaban juntos, bailando con la música que la niña escuchaba en su cabeza. - S. Jae-Jones, Wintersong Your Music - ¿lo finalmente. Tu música fue lo único que me mantuvo saludable,que me mantuvo humano en lugar de monstruos. - S. Jae-Jones, Wintersong No me dijiste que la vida sería una decisión tras otra cuando sea fácil cuando sea difícil. No me dijiste que la vida no era una batalla, era una guerra. No me dijiste que la vida era una elección, y que cada día elijo continuar con otra victoria, otro triunfo. - S. Jae-Jones, Shadowsong Todo el respeto, Renny, dijo mary jo, tengo una buena idea bastante extraña sobre sus opciones. Y creo que la decisión del Sr. Traegar de traernos primero fue correcta. Realmente no sabemos a qué nos enfrentamos cuando se trata de fae - no hay manera de que la oficina del sheriff sería. Teníamos dos hombres lobo, la misericordia y el rey del duende, y si no fuera por el rey de los Duendes, no lo habríamos traído a nosotros mismos. Le dio una mirada. Voy a ignorar, sólo un minuto, en lo que mi lado friki está amando que aparentemente sea el rey duendes del mundo. Y que está-otra vez aparentemente aquí, Tri-Cities. Incluso sabiendo que David Bowie se ha ido, estoy mareado por ello. Lo dijo todo en un tono muy seco y profesional. Empecé como este tipo. - Patricia Briggs, Storm Cursed Elija en vivo, Elisabeth. Dentro de ti hay un incendio; mantenerlo en la luz. Alimenta esa llama con música y estaciones y pastel de chocolate y fresas y tu abuela Gugelhofp. Que crezca con su amor por su familia. Deja que esto sea un faro para poner tu corazón para que te mantengas fiel a ti mismo. Me halagó la mejilla. Hazlo para recordarte: una vida feroz y plena. - Señor Jae-Jones, Wintersong soy, susurra: el monstruo contra el que te advertí. Ustedes son, digo roncos, monstruos que reclamo. - Sra. Jae-Jones, Wintersong If- si pudiera encontrar una manera de liberarla, le susurré. ¿Podría caminar el mundo más alto conmigo? Mi espalda era duendes para el rey; Yo no enfrentarse a él. Pasó mucho tiempo antes de que él respondió. Elizabeth, dijo. Me gustaría ir a cualquier parte contigo. Me di la vuelta. Sus ojos se profundizaron en el color y por un momento, sólo para una simple vista, pude ver lo mortal que habría sido. Si se le hubiera permitido vivir en el curso de su vida, del niño que era al hombre que se habría convertido. Músico- violinista. Volví corriendo a la vuelta de los alisos, queriendo que su brazo circulara a mi alrededor. Busqué mis manos, y sus dedos molieron los míos, pero pasamos el uno al otro como agua, como un espejismo. Todos éramos con nada más que una ilusión brillante, una llama de vela que no podíamos tener. Y sin embargo, el Rey de los duendes todavía estaba aquí en la arboleda de los Duendes, conmigo. Se quedó bajo tierra mientras yo estaba sobre el mundo, pero nuestros corazones latían en el mismo espacio. No mires atrás, dijo. Asíndi con la asintiendo con la inyección. Te quiero, quiero decir. Pero sabía que estas palabras me romperían. Elizabeth. El rey de los duendes sonrió. No la sonrisa puntiaguda de las travessuras o el señor Der ErIk-nig, sino torcido. Retorcido a un lado, descuidado y tonto, me abrió el corazón y me bajó por dentro. Me dio una palabra. Nombre. Siempre lo has tenido. Elisabeth, dijo en voz baja. Porque eso es lo que le diste a tu alma. - S. Jae-Jones, Wintersong y en el centro de la habitación, chica. Mujer. Ella se sienta en el klavier con los ojos cerrados, tocando su canción. Su historia. Elizabeth. Su imagen parpadea, agitando, las velas en los bordes de la llama son reflejo visible. Las sombras se retuercen y se retuercen con curiosidad, y con un esfuerzo tremendo, los monstruos los tienen de vuelta. Por favor, susurra. Por favor, déjame una cosa. Mientras juega, la oscuridad retrocede. De su piel, del pelo, el peso de los cuernos de los carneros en la iluminación de la cabeza. El color vuelve al mundo y sus ojos no coinciden con el azul y el verde, ya que el monstruo recuerda lo que significa ser humano. Elisabeth. Se sienta en un banco junto a ella, rogándole que le abra los ojos y lo vea. Corre con él. Pero mantiene los ojos cerrados, las manos temblando en el teclado. Elisabeth.Está en una bolsa. Succiona la respiración aguda y levanta la mano para soplar su mejilla con los dedos, que todavía están destrozados, rotos, extraños. Su toque pasa a través de ella como un cuchillo a través del humo, pero ella tiembla como si pudiera sentir un capillo de dedos en los lugares oscuros de su alma, en su cuerpo, en su corazón. Es tan discreto como la niebla, pero no puede resistir el deseo, la picazón, el beso. Cierra los ojos y se dobla, imagina la seda de su piel contra sus labios. Están satisfechos. Suspiro. Sus ojos vuelan abiertos, pero aún están cerrados. Su mano levanta la boca, como si sus auriculares obsesionados todavía permanecían allí. Mein Herr, suspira. Oh, yo en Herr. Estoy aquí, dice. Mírame. Corre conmigo. Nos vemos. Llámame en mi nombre. Sin embargo, cuando abes los ojos, mira él, no él. Velo de oscuridad y escaneos, el sonido de las ramas de viento helado. Baja la cabeza a las manos, sus hombros se abrazan, y su sonido de llanto es más amargo que incluso la noche de invierno más fría. ¡No! está llorando. Quiere consolara y cuidarla, pero no puede retenerla, no puede tocarla. Es el fantasma de su mente, silencioso, silencioso y poco corporativo. - S. Jae-Jones, Shadowsong Entonces, un día, se encontró con madera de sotera. ¿Una doncella valiente? Me atrevi. Valiente, aceptó. Y hermosa. Me burlé de él. Es un cuento de hadas seguro. Calla. Me tocó el dedo en los labios. La doncella era valiente y hermosa, hermosa de una manera que no veía. No podía ver, porque toda su belleza estaba encerrada en su interior, magia y música, a la espera de ser lanzado. - Sra. Jae-Jones, Wintersong No decimos nada y siento que me desvía a dormir, un descenso inevitable e incontrolable a los sueños. Pero justo antes de desaparecer de la conciencia, escuchó cuatro palabras que son mi anular. Te quiero, Elizabeth. Lo mantengo más apretado para mí, incluso cuando mi corazón está desasombrado. Dios, te quiero tanto. - Señora Jae-Jones, ojos de Wintersong Tos. Tan brillante, tan impresionante, tan diferente. Su respiración estaba caliente frente a mi cara, y nos miramos el uno al otro. Me sorprendió que estuviera investigando a un joven austero, no a un lobo en su cara, y de repente me di cuenta de lo que estaba piñendo. No me dejes. El calor se extendió desde mi centro, convirtiéndolo el líquido en mis extremidades. Pero cuando ese calor llegó a mi corazón, se convirtió en dolor. Nunca, respiré. En mi palabra, sus ojos se transformaron. En medio de las joyas, la máscara de Der ErIk-nig ha vuelto. Bajó la boca en la columna de mi cuello, un ligero toque de dientes, una mano moviéndose fácilmente contra mi cuello. Está bien, creció. Y luego, con un movimiento rápido, arrancó la tela de mi vestido del cuello. - S. Jae-Jones, Wintersong No es sólo la doncella que necesito para la vida, ya sabes, Goblin King dijo en voz baja. Lo miré bruscamente, su tono cambió. Eso era lo que una doncella podía darme. ¿Y qué es? Su sonrisa estaba torcida. Pasión. El calor ardía en mis mejillas. Esa no es esa pasión, dijo rápidamente. ¿Me imaginé cosas o sus mejillas llevaban un rosa débil? Bueno, sí, eso es demasiado. Pasión de todo tipo, dijo. Intensidad. - Señora Jae-Jones, Wintersong Hours, días o minutos pasaron hasta que sentí un ligero toque de mi mano en mi cabeza. Elizabeth. Un joven me miró, sus ojos sin igual suaves, la inclinación de su boca. Fue la ternura que me deslizo, las líneas unidí que habría atado sobre mi corazón. El anhelo, el miedo, el dolor, la indignación y el deseo cayeron. Empecé a llorar. El joven se acercó a borrar mis lágrimas, y con su toque no había nada más que bondad. Quería tomar mis condolencias y envolverla sobre mí — El Sr. Jae-Jones, el Rey del Duende de Wintersong, me agarró de los hombros y me agarró delante de él. Una serpiente con una mano sobre mi cuello. La otra envuelta alrededor de mi cintura. Sentí hasta el último pedacito sobre la fina tela de mi vestido de novia. Estaba temblando cuando me sostenía. Estaba respirando con dificultad, mi respiración hacía difícil que su mano presionara contra su garganta. Me incliné la espalda y cerré los ojos. Le cubrí la mano alrededor de la cintura con la suya, y puse mi otra mano para tocarla la cara. Bajó mis dedos, cortes de plumas de su cabello, una curva del pómulo, la fuerza de su mandíbula. Su cabeza se inclinó, llevando su boca a pasto donde mi cuello se encontró con mi hombro. Beso suave, mordida ligera. Nip. Me desperté. Esos ojos del gemido corrieron arriba y abajo de su cuerpo. - Señora Jae-Jones, Wintersong ¿Cuál cree que será la respuesta, Elizabeth? Estoy con los correctos, porque puedo. Porque me da un gran placer. Porque me aburría. La ira articularada me estranguló. Quería destruir algo, poniendo mi ira contra la deshonestidad de todo. No quería nada más que lidiar con el Rey de Duende, para romperle la extremidad, una maenad contra Orphean. Apreté las manos en los puños. Sí, murmuró. próximo. Pégame. La invitación no eran sólo sus palabras, sino también su voz. Está avanzado. Usa tu ira contra mí. Nos miramos el uno al otro, apenas respirando a medias entre nosotros. Está cerca, pude ver que su ojo gris estaba manchado de plata y azul, su anillo verde con ámbar y oro. Esos ojos se burlaban de mí, invitándome e incitandome a la pasión. Si yo era una brasa de acoso, era póquer, que me agitada en llamas. He vuelto. Estaba asustada. Miedo de tocarlo por miedo a iniciar un incendio dentro de sí mismo. ¿Qué, le pregunté con firmeza: ¿Quieres de mí, Mein Herr? Te dije lo que quería, dijo. Ustedes, todos. No nos tiramos los ojos. Lo siento, sus ojos parecen decir. Pero yo no podía; Si renunciara a mi ira, no estaba seguro de qué más renunciara. ¿Por qué? Mi voz era ronca. ¿Por qué qué, Elizabeth? ¿Por qué yo? Mis palabras apenas eran audibles, pero el rey de duende las oyó. Siempre me oyó. ¿Por qué lo haces? Esos dientes afilados y puntiagudos brillaban. ¿Qué más que tú? Incluso sus palabras eran agudas, cada una cortándole como un cuchillo. ¿Tú que siempre ha sido mi compañero de juegos? - S. Jae-Jones, Wintersong me lo perdí. Me perdí nuestras conversaciones junto al fuego cuando leyo en voz alta los escritos de Erasmus y Kepler y Copérnico, cuando había dejado de lado mi autocoñiencia e hice la obra de poesía ocasional que había aprendido. Me perdí nuestros juegos infantiles de verdad o confiscación, sus trucos de mano y bromas. Me perdí trabajar con él en nuestra Sonata de noche de bodas, pero la mayoría me perdí su sonrisa, sus ojos desiguales, y esos largos y elegantes dedos de él que funcionaban tanta magia. - Jae-Jones, Wintersong pero Elisabeth... Contuve la respiración. Nunca fue una flor en un invernadero. Es un roble robusto. Si sus hojas caían, florecerá de nuevo en la primavera. No estaba lista para morir cuando me dio su vida. Pero todavía lo hacía porque amaba y amaba profundamente. - S. Jae-Jones, Wintersong Light brilló a través de una gran hendidura en la pared del laberinto frente a nosotros. Una silueta delgada y delgada proyecta una sombra contra el suelo de edemem. Der ErIk-nig. No me preguntaba entonces que conocía su forma corporal, así como su reflejo. Vi a Goblin King sombra tocar su violín, su brazo derecho moviéndose suavemente, practically el movimiento de flexión. Trató de distraerme, pero no fui con ella. Me acerqué a la luz, y apreté mi cara en la grieta. Tenía que mirar, tenía que ver. Tuve que verlo jugar. La espalda del rey Duende se volvió hacia mí. No llevaba abrigo elegante, ni bata bordada. Estaba vestido con pantalones y una pequeña camiseta cumbing, así que pude ver bien el juego muscular en la espalda. Jugué exactamente y con gran arteanía. El rey de Duende no era Josef; no tenía claridad en las emociones de mi hermano ni en la trascendencia de mi hermano. Pero el Rey de Duende tenía su voz llena de pasión, nostalgia y respeto, y fue inesperada... Vibrante. Alive.I could hear some fumbling, tartamudeando y empezando por el ritmo, una nota casual que marcaba su obra como humana, oh tan humana. Era un hombre, ¿un joven? tocando una canción que le gustaba en un violín. Toca hasta que sonara muy bien en sus oídos imperfectos. Me topé con algo privado, algo íntimo. Mis mejillas son rojas. Lies!. La voz de mi hermana rebanó la obra de Goblin King como un sonido de guillotina, deteniendo la música a mitad de la frase. Miró por encima de su hombro, y nuestros ojos se encontraron. Su mirada sin igual estaba desprotegida, y me sentí avergonzado y enfurecido. Lo vi descubierto en su cama, pero ahora estaba aún más desnudo. La propiedad me dijo que debía mirar hacia otro lado, pero no pude arrestar su alma a la vista me des barnó. Nos miramos el uno al otro a través de una hendidura en la pared, incapaz de movernos. El clima entre nosotros cambió como el mundo antes de la tormenta: callado, silencioso, esperando, esperando. - S. Jae-Jones, Wintersong Give Up. Elisabeth, Der ErIk-nig crooné!. Sueña, cariño. Pon la fiauta y descansa. ¿Quédate conmigo. Cerré los ojos. No podía sentir el instrumento entre mis dedos entumecidos. Estaba cansada, exhausta y sin ideas. Sí, se sentó. Suavemente, lentamente. - S. Jae-Jones, Wintersong ¿Y tú? Me taron la cabeza, y el dolor comenzó desde la base de mi columna vertebral, miedo o impaciencia, no lo sabía. ¿Qué me preguntas? Sus ojos eran míos. Me gustaría preguntarlo imposible. Me costó dejar que El Rey Duende mirara, porque el calor me pintaba las mejillas. Tenga en cuenta No soy un santo, dije, y no puedo hacer maravillas. Sus labios se derrumbaron. Entonces pediría tu amistad. Asochado, quité mis manos de la mesa. Elizabeth, dijo. Me gustaría pedirte que me recuerdes. No como ahora, pero como lo estábamos entonces. Estoy atado. Pensé en volver a nuestro baile Goblin Grove, esa simple apuesta que hicimos cuando era una niña. Luché por encontrar la verdad escondida en mi pasado, pero estaba seguro de cuál era la memoria y cuál se creía. Lo recordaras. Se acercó a su casa. Había algo así como esperanza en su voz, y yo no podía soportarlo. El rey de los Duendes llevaba la mano. La mesa debajo de nosotros desapareció, una vez más la tierra tragada. Puso su dedo frente a mi templo. En algún lugar de esa mente maravillosa guardaste esos recuerdos. Demasiado seguro. Oculito. ¿Era el Rey de Duende un amigo que imaginé que recordaba de niño? ¿O tal vez realmente era el Señor de las bromas, líneas borrosas entre la fantasía y la realidad? Estaba inquieto y con picazón en mi mente. Dejé su asiento y se arrojó al ante mí. Sus manos estaban sobre los apoyabrazos de mi silla, pero tu cuidado de no tocarme. Todo lo que pido, Elizabeth, Rey Duende dijo, es que te acuerdas. Sus palabras eran jefe, sus inscripciones resueñan en mis huesos. Por favor, recuerde. - S. Jae-Jones, Wintersong Elisabeth.A respirando en el cuello. Estoy intoxicado, estoy en forma, pero estoy de pie. Respirando, luego un beso. No puedo verlo, pero sé que es él. Rey goblins me inclino hacia él, pero me necesita erguido. Murmura mi nombre por mi cuello, por mi columna vertebral, sus largos y elegantes dedos viajan a lo largo de las curvas de mis caderas, mi cintura. Elizabeth.No sé cómo llamarlo, pero estoy gritando en su nombre. Mis dedos llegan, pero se ha ido. - S. Jae-Jones, Wintersong Ahora, dijo, volviéndome en la cara. Bailemos, Elizabeth. Los músicos golpearon otra canción que no reconoci. El ritmo era lento y menor clave, seductor y siniestro. El rey de los duendes me atrajo de su abrazo. Apretó la mano hacia la parte inferior de la espalda, empujando nuestras caderas cerca de una espalda baja. Nuestras manos se encontraron con la palma de su mano, los dedos entrelazados. No estaba disfrizado y yo también. Nuestros ojos se encontraron. A pesar de la proximidad de nuestros cuerpos, fue el toque de nuestros ojos lo que me hizo sonrojar. Mein Herr, me desminé. No creo que pienses demasiado, dijo Elisabeth. Demasiado sobre la propiedad, demasiado sobre el deber, demasiado sobre todo excepto sobre la música. No lo pienses al menos una vez. El rey de los duendes sonrió. Fue una sonrisa malvada lo que me hizo sentir inseguro y emocionado al mismo tiempo. No pienses. Sentir. - S. Jae-Jones, Wintersong Mein Herr? Por un corto tiempo, esos ojos azul-blancos recuperan un cierto color, el único color en este mundo gris. Azul y verde como en el anillo sobre el dedo. Ojos inigualables. Ojos humanos. Los ojos de mi amante inmortal. Elisabeth, dice, y sus labios se mueven alrededor alrededor de la boca, lleno de dientes afilados, como los colmillos de algunas bestias terribles. A pesar del miedo a un cuchillo en mis venas, mi corazón se ablandó de piedad. Con ternura. Busqué a mi Rey Duende, anhelando tocarlo, mantener su rostro en sus manos, como lo hice cuando era su novia. Maine Herr. Mis manos levantan ese golpe en su mejilla, pero sacude la cabeza, golpeándome los dedos. No lo tenía, dice, y el siniestro gruñido pone las palabras mientras sus ojos regresan a ese azul-blanco espeluznante. El que amas se ha ido. Entonces, ¿quién eres? Preguntar. Las llamaradas y las sombras de su fosa nasal se profundizan a nuestro alrededor, dando la forma al mundo. Gira a su alrededor cuando un bosque oscuro llega a la vista, saliendo de la niebla. Soy el señor y gobernante del mal bajo tierra. Sus labios se estiran a través de esa peligrosa sonrisa de boca. ¡Soy la muerte, la perdición y der ErIkönig.No! Estoy llorando, lo estoy leyendo de nuevo. No, tú eres el que amo, el rey con música en su alma y oración en su corazón. Eres un científico, un filósofo y mi propio joven austero. ¿Eso es todo? El rey duende dañado corriendo la lengua a través de sus brillantes dientes, esos ojos pálidos me devastan como si fuera un regalo de lujo para estar disfrutando. Entonces demuestralo. Llámalo por tu nombre. Jolt canta a través de mí- culpa, miedo y deseo en general. Su nombre, su nombre, la única conexión que mi joven austero tiene en el mundo de arriba, una cosa que no no podía darme. ¿Ni siquiera sabes tu amado nombre, doncella? ¿Cómo puedes llamarlo amor cuando lo dejaste y por todo por lo que luchó? Lo encontraré. Lo llamaré por su nombre y lo traeré a casa. La malicia ilumina esos ojos del resto del mundo, y a pesar de los terribles signos y cuernos y colmillos y pieles que afirman la forma alegre de Goblin King, se convierte en una seductora y asturtyda. Vamos, valiente doncella, ronronea. Ven, únete a mí y sé mi novia otra vez, porque no fue tu joven quien te mostró los oscuros placeres del subsuelo y el cuerpo. Fui yo. - S. Jae-Jones, Shadowsong Cuando saoco mi mano, mis yemas de los dedos no están pintadas de rojo, sino de plata. Me miro las uñas, tratando de dar sentido a lo que veo cuando, por gloria sin forma, surgen monstruos. Grito cuando aparece un par de ojos azul-blancos, un pinchazo negro en su centro. Poco a poco, la forma se funde en una cara larga y elegante, las sombras de picor se arremolinan sobre la piel pálida de la luna, los cuernos de carnero rizado alrededor de las orejas puntiagudas y elfinas. Es más aterrador y más realista que la visión que experimenté en el laberinto. Pero lo peor son las manos, retorcidas y rizadas y con demasiadas articulaciones en cada dedo. Con un anillo de plata alrededor de la base de uno. Anillo de cabeza de Lobo, con dos ojos azules y verdes. Mi anillo. Su anillo. Un símbolo de nuestra promesa regrese a el rey duende ¿El duende Grove.Mein Herr? Out Off momento, esos ojos azul-blanco recuperan un cierto color, el único color en este mundo gris. Azul y verde, como gemas en el anillo en el cuerpo. Ojos inigualables. Ojos humanos. Los ojos de mi amante inmortal. Elizabeth, dice, y sus labios se mueven dolorosamente alrededor de su boca, llena de dientes afilados, como los colmillos de algunas bestias terribles. A pesar del miedo a un cuchillo en mis venas, mi corazón se ablandó de piedad. Con ternura. Busqué a mi Rey Duende, anhelando tocarlo, mantener su rostro en sus manos, como lo hice cuando era su novia. Maine Herr. Mis manos levantan ese golpe en su mejilla, pero sacude la cabeza, golpeándome los dedos. No lo tenía, dice, y el siniestro gruñido pone las palabras mientras sus ojos regresan a ese azul-blanco espeluznante. El que amas se ha ido. Entonces, ¿quién eres? Preguntar. Las llamaradas y las sombras de su fosa nasal se profundizan a nuestro alrededor, dando la forma al mundo. Gira a su alrededor cuando un bosque oscuro llega a la vista, saliendo de la niebla. Soy el señor y gobernante del mal bajo tierra. Sus labios se estiran a través de esa peligrosa sonrisa de boca. ¡Soy la muerte, la perdición y der ErIkönig.No! Estoy llorando, lo estoy leyendo de nuevo. No, tú eres el que amo, el rey con música en su alma y oración en su corazón. Eres un científico, un filósofo y mi propio joven austero. ¿Eso es todo? El rey duende dañado corriendo la lengua a través de sus brillantes dientes, esos ojos pálidos me devastan como si fuera un regalo de lujo para estar disfrutando. Entonces demuestralo. Llámalo por tu nombre. Jolt canta a través de mí- culpa, miedo y deseo en general. Su nombre, su nombre, la única conexión que mi joven austero tiene en el mundo de arriba, una cosa que no no podía darme. ¿Ni siquiera sabes tu amado nombre, doncella? ¿Cómo puedes llamarlo amor cuando lo dejaste y por todo por lo que luchó? Lo encontraré. Lo llamaré por su nombre y lo traeré a casa. La malicia ilumina esos ojos del resto del mundo, y a pesar de los terribles signos y cuernos y colmillos y pieles que afirman la forma alegre de Goblin King, se convierte en una seductora y asturtyda. Vamos, valiente doncella, ronronea. Ven, únete a mí y sé mi novia otra vez, porque no fue tu joven quien te mostró los oscuros placeres del subsuelo y el cuerpo. Soy yo. - S. Jae-Jones, Shadowsong Cuando sacó mi mano, mis yemas de los dedos no están pintadas de rojo, sino de plata. Me miro las uñas, tratando de dar sentido a lo que veo cuando, por gloria sin forma, surgen monstruos. Grito cuando aparece un par de ojos azul-blancos, un pinchazo negro en su centro. Poco a poco, la forma se funde en una cara larga y elegante, las sombras de picor se arremolinan sobre la piel pálida de la luna, los cuernos de carnero rizado alrededor de las orejas puntiagudas y elfinas. Es más aterrador y más realista que la visión que experimenté en el laberinto. Pero lo peor son las manos, retorcidas y rizadas y con demasiadas articulaciones en cada dedo. Con un anillo de plata alrededor de la base de uno. Anillo de cabeza de Lobo, con dos ojos azules y verdes. Mi anillo. Su anillo. Un símbolo de nuestra promesa regrese a el rey duende ¿El duende Grove.Mein Herr? Out Off momento, esos ojos azul-blanco recuperan un cierto color, el único color en este mundo gris. Azul y verde, como gemas en el anillo en el cuerpo. Ojos inigualables. Ojos humanos. Los ojos de mi amante inmortal. Elizabeth, dice, y sus labios se mueven dolorosamente alrededor de su boca, llena de dientes afilados, como los colmillos de algunas bestias terribles. A pesar del miedo a un cuchillo en mis venas, mi corazón se ablandó de piedad. Con ternura. Busqué a mi Rey Duende, anhelando tocarlo, mantener su rostro en sus manos, como lo hice cuando era su novia. Maine Herr. Mis manos levantan ese golpe en su mejilla, pero sacude la cabeza, golpeándome los dedos. No lo tenía, dice, y el siniestro gruñido pone las palabras mientras sus ojos regresan a ese azul-blanco espeluznante. El que amas se ha ido. Entonces, ¿quién eres? Preguntar. Las llamaradas y las sombras de su fosa nasal se profundizan a nuestro alrededor, dando la forma al mundo. Gira a su alrededor cuando un bosque oscuro llega a la vista, saliendo de la niebla. Soy el señor y gobernante del mal bajo tierra. Sus labios se estiran a través de esa peligrosa sonrisa de boca. ¡Soy la muerte, la perdición y der ErIkönig.No! Estoy llorando, lo estoy leyendo de nuevo. No, tú eres el que amo, el rey con música en su alma y oración en su corazón. Eres un científico, un filósofo y mi propio joven austero. ¿Eso es todo? El rey duende dañado corriendo la lengua a través de sus brillantes dientes, esos ojos pálidos me devastan como si fuera un regalo de lujo para estar disfrutando. Entonces demuestralo. Llámalo por tu nombre. Jolt canta a través de mí- culpa, miedo y deseo en general. Su nombre, su nombre, la única conexión que mi joven austero tiene en el mundo de arriba, una cosa que no no podía darme. ¿Ni siquiera sabes tu amado nombre, doncella? ¿Cómo puedes llamarlo amor cuando lo dejaste y por todo por lo que luchó? Lo encontraré. Lo llamaré por su nombre y lo traeré a casa. La malicia ilumina esos ojos del resto del mundo, y a pesar de los terribles signos y cuernos y colmillos y pieles que afirman la forma alegre de Goblin King, se convierte en una seductora y asturtyda. Vamos, valiente doncella, ronronea. Ven, únete a mí y sé mi novia otra vez, porque no fue tu joven quien te mostró los oscuros placeres del subsuelo y el cuerpo. Soy yo. - S. Jae-Jones, Shadowsong Cuando sacó mi mano, mis yemas de los dedos no están pintadas de rojo, sino de plata. Me miro las uñas, tratando de dar sentido a lo que veo cuando, por gloria sin forma, surgen monstruos. Grito cuando aparece un par de ojos azul-blancos, un pinchazo negro en su centro. Poco a poco, la forma se funde en una cara larga y elegante, las sombras de picor se arremolinan sobre la piel pálida de la luna, los cuernos de carnero rizado alrededor de las orejas puntiagudas y elfinas. Es más aterrador y más realista que la visión que experimenté en el laberinto. Pero lo peor son las manos, retorcidas y rizadas y con demasiadas articulaciones en cada dedo. Con un anillo de plata alrededor de la base de uno. Anillo de cabeza de Lobo, con dos ojos azules y verdes. Mi anillo. Su anillo. Un símbolo de nuestra promesa regrese a el rey duende ¿El duende Grove.Mein Herr? Out Off momento, esos ojos azul-blanco recuperan un cierto color, el único color en este mundo gris. Azul y verde, como gemas en el anillo en el cuerpo. Ojos inigualables. Ojos humanos. Los ojos de mi amante inmortal. Elizabeth, dice, y sus labios se mueven dolorosamente alrededor de su boca, llena de dientes afilados, como los colmillos de algunas bestias terribles. A pesar del miedo a un cuchillo en mis venas, mi corazón se ablandó de piedad. Con ternura. Busqué a mi Rey Duende, anhelando tocarlo, mantener su rostro en sus manos, como lo hice cuando era su novia. Maine Herr. Mis manos levantan ese golpe en su mejilla, pero sacude la cabeza, golpeándome los dedos. No lo tenía, dice, y el siniestro gruñido pone las palabras mientras sus ojos regresan a ese azul-blanco espeluznante. El que amas se ha ido. Entonces, ¿quién eres? Preguntar. Las llamaradas y las sombras de su fosa nasal se profundizan a nuestro alrededor, dando la forma al mundo. Gira a su alrededor cuando un bosque oscuro llega a la vista, saliendo de la niebla. Soy el señor y gobernante del mal bajo tierra. Sus labios se estiran a través de esa peligrosa sonrisa de boca. ¡Soy la muerte, la perdición y der ErIkönig.No! Estoy llorando, lo estoy leyendo de nuevo. No, tú eres el que amo, el rey con música en su alma y oración en su corazón. Eres un científico, un filósofo y mi propio joven austero. ¿Eso es todo? El rey duende dañado corriendo la lengua a través de sus brillantes dientes, esos ojos pálidos me devastan como si fuera un regalo de lujo para estar disfrutando. Entonces demuestralo. Llámalo por tu nombre. Jolt canta a través de mí- culpa, miedo y deseo en general. Su nombre, su nombre, la única conexión que mi joven austero tiene en el mundo de arriba, una cosa que no no podía darme. ¿Ni siquiera sabes tu amado nombre, doncella? ¿Cómo puedes llamarlo amor cuando lo dejaste y por todo por lo que luchó? Lo encontraré. Lo llamaré por su nombre y lo traeré a casa. La malicia ilumina esos ojos del resto del mundo, y a pesar de los terribles signos y cuernos y colmillos y pieles que afirman la forma alegre de Goblin King, se convierte en una seductora y asturtyda. Vamos, valiente doncella, ronronea. Ven, únete a mí y sé mi novia otra vez, porque no fue tu joven quien te mostró los oscuros placeres del subsuelo y el cuerpo. Soy yo. - S. Jae-Jones, Shadowsong Cuando sacó mi mano, mis yemas de los dedos no están pintadas de rojo, sino de plata. Me miro las uñas, tratando de dar sentido a lo que veo cuando, por gloria sin forma, surgen monstruos. Grito cuando aparece un par de ojos azul-blancos, un pinchazo negro en su centro. Poco a poco, la forma se funde en una cara larga y elegante, las sombras de picor se arremolinan sobre la piel pálida de la luna, los cuernos de carnero rizado alrededor de las orejas puntiagudas y elfinas. Es más aterrador y más realista que la visión que experimenté en el laberinto. Pero lo peor son las manos, retorcidas y rizadas y con demasiadas articulaciones en cada dedo. Con un anillo de plata alrededor de la base de uno. Anillo de cabeza de Lobo, con dos ojos azules y verdes. Mi anillo. Su anillo. Un símbolo de nuestra promesa regrese a el rey duende ¿El duende Grove.Mein Herr? Out Off momento, esos ojos azul-blanco recuperan un cierto color, el único color en este mundo gris. Azul y verde, como gemas en el anillo en el cuerpo. Ojos inigualables. Ojos humanos. Los ojos de mi amante inmortal. Elizabeth, dice, y sus labios se mueven dolorosamente alrededor de su boca, llena de dientes afilados, como los colmillos de algunas bestias terribles. A pesar del miedo a un cuchillo en mis venas, mi corazón se ablandó de piedad. Con ternura. Busqué a mi Rey Duende, anhelando tocarlo, mantener su rostro en sus manos, como lo hice cuando era su novia. Maine Herr. Mis manos levantan ese golpe en su mejilla, pero sacude la cabeza, golpeándome los dedos. No lo tenía, dice, y el siniestro gruñido pone las palabras mientras sus ojos regresan a ese azul-blanco espeluznante. El que amas se ha ido. Entonces, ¿quién eres? Preguntar. Las llamaradas y las sombras de su fosa nasal se profundizan a nuestro alrededor, dando la forma al mundo. Gira a su alrededor cuando un bosque oscuro llega a la vista, saliendo de la niebla. Soy el señor y gobernante del mal bajo tierra. Sus labios se estiran a través de esa peligrosa sonrisa de boca. ¡Soy la muerte, la perdición y der ErIkönig.No! Estoy llorando, lo estoy leyendo de nuevo. No, tú eres el que amo, el rey con música en su alma y oración en su corazón. Eres un científico, un filósofo y mi propio joven austero. ¿Eso es todo? El rey duende dañado corriendo la lengua a través de sus brillantes dientes, esos ojos pálidos me devastan como si fuera un regalo de lujo para estar disfrutando. Entonces demuestralo. Llámalo por tu nombre. Jolt canta a través de mí- culpa, miedo y deseo en general. Su nombre, su nombre, la única conexión que mi joven austero tiene en el mundo de arriba, una cosa que no no podía darme. ¿Ni siquiera sabes tu amado nombre, doncella? ¿Cómo puedes llamarlo amor cuando lo dejaste y por todo por lo que luchó? Lo encontraré. Lo llamaré por su nombre y lo traeré a casa. La malicia ilumina esos ojos del resto del mundo, y a pesar de los terribles signos y cuernos y colmillos y pieles que afirman la forma alegre de Goblin King, se convierte en una seductora y asturtyda. Vamos, valiente doncella, ronronea. Ven, únete a mí y sé mi novia otra vez, porque no fue tu joven quien te mostró los oscuros placeres del subsuelo y el cuerpo. Soy yo. - S. Jae-Jones, Shadowsong Cuando sacó mi mano, mis yemas de los dedos no están pintadas de rojo, sino de plata. Me miro las uñas, tratando de dar sentido a lo que veo cuando, por gloria sin forma, surgen monstruos. Grito cuando aparece un par de ojos azul-blancos, un pinchazo negro en su centro. Poco a poco, la forma se funde en una cara larga y elegante, las sombras de picor se arremolinan sobre la piel pálida de la luna, los cuernos de carnero rizado alrededor de las orejas puntiagudas y elfinas. Es más aterrador y más realista que la visión que experimenté en el laberinto. Pero lo peor son las manos, retorcidas y rizadas y con demasiadas articulaciones en cada dedo. Con un anillo de plata alrededor de la base de uno. Anillo de cabeza de Lobo, con dos ojos azules y verdes. Mi anillo. Su anillo. Un símbolo de nuestra promesa regrese a el rey duende ¿El duende Grove.Mein Herr? Out Off momento, esos ojos azul-blanco recuperan un cierto color, el único color en este mundo gris. Azul y verde, como gemas en el anillo en el cuerpo. Ojos inigualables. Ojos humanos. Los ojos de mi amante inmortal. Elizabeth, dice, y sus labios se mueven dolorosamente alrededor de su boca, llena de dientes afilados, como los colmillos de algunas bestias terribles. A pesar del miedo a un cuchillo en mis venas, mi corazón se ablandó de piedad. Con ternura. Busqué a mi Rey Duende, anhelando tocarlo, mantener su rostro en sus manos, como lo hice cuando era su novia. Maine Herr. Mis manos levantan ese golpe en su mejilla, pero sacude la cabeza, golpeándome los dedos. No lo tenía, dice, y el siniestro gruñido pone las palabras mientras sus ojos regresan a ese azul-blanco espeluznante. El que amas se ha ido. Entonces, ¿quién eres? Preguntar. Las llamaradas y las sombras de su fosa nasal se profundizan a nuestro alrededor, dando la forma al mundo. Gira a su alrededor cuando un bosque oscuro llega a la vista, saliendo de la niebla. Soy el señor y gobernante del mal bajo tierra. Sus labios se estiran a través de esa peligrosa sonrisa de boca. ¡Soy la muerte, la perdición y der ErIkönig.No! Estoy llorando, lo estoy leyendo de nuevo. No, tú eres el que amo, el rey con música en su alma y oración en su corazón. Eres un científico, un filósofo y mi propio joven austero. ¿Eso es todo? El rey duende dañado corriendo la lengua a través de sus brillantes dientes, esos ojos pálidos me devastan como si fuera un regalo de lujo para estar disfrutando. Entonces demuestralo. Llámalo por tu nombre. Jolt canta a través de mí- culpa, miedo y deseo en general. Su nombre, su nombre, la única conexión que mi joven austero tiene en el mundo de arriba, una cosa que no no podía darme. ¿Ni siquiera sabes tu amado nombre, doncella? ¿Cómo puedes llamarlo amor cuando lo dejaste y por todo por lo que luchó? Lo encontraré. Lo llamaré por su nombre y lo traeré a casa. La malicia ilumina esos ojos del resto del mundo, y a pesar de los terribles signos y cuernos y colmillos y pieles que afirman la forma alegre de Goblin King, se convierte en una seductora y asturtyda. Vamos, valiente doncella, ronronea. Ven, únete a mí y sé mi novia otra vez, porque no fue tu joven quien te mostró los oscuros placeres del subsuelo y el cuerpo. Soy yo. - S. Jae-Jones, Shadowsong Cuando sacó mi mano, mis yemas de los dedos no están pintadas de rojo, sino de plata. Me miro las uñas, tratando de dar sentido a lo que veo cuando, por gloria sin forma, surgen monstruos. Grito cuando aparece un par de ojos azul-blancos, un pinchazo negro en su centro. Poco a poco, la forma se funde en una cara larga y elegante, las sombras de picor se arremolinan sobre la piel pálida de la luna, los cuernos de carnero rizado alrededor de las orejas puntiagudas y elfinas. Es más aterrador y más realista que la visión que experimenté en el laberinto. Pero lo peor son las manos, retorcidas y rizadas y con demasiadas articulaciones en cada dedo. Con un anillo de plata alrededor de la base de uno. Anillo de cabeza de Lobo, con dos ojos azules y verdes. Mi anillo. Su anillo. Un símbolo de nuestra promesa regrese a el rey duende ¿El duende Grove.Mein Herr? Out Off momento, esos ojos azul-blanco recuperan un cierto color, el único color en este mundo gris. Azul y verde, como gemas en el anillo en el cuerpo. Ojos inigualables. Ojos humanos. Los ojos de mi amante inmortal. Elizabeth, dice, y sus labios se mueven dolorosamente alrededor de su boca, llena de dientes afilados, como los colmillos de algunas bestias terribles. A pesar del miedo a un cuchillo en mis venas, mi corazón se ablandó de piedad. Con ternura. Busqué a mi Rey Duende, anhelando tocarlo, mantener su rostro en sus manos, como lo hice cuando era su novia. Maine Herr. Mis manos levantan ese golpe en su mejilla, pero sacude la cabeza, golpeándome los dedos. No lo tenía, dice, y el siniestro gruñido pone las palabras mientras sus ojos regresan a ese azul-blanco espeluznante. El que amas se ha ido. Entonces, ¿quién eres? Preguntar. Las llamaradas y las sombras de su fosa nasal se profundizan a nuestro alrededor, dando la forma al mundo. Gira a su alrededor cuando un bosque oscuro llega a la vista, saliendo de la niebla. Soy el señor y gobernante del mal bajo tierra. Sus labios se estiran a través de esa peligrosa sonrisa de boca. ¡Soy la muerte, la perdición y der ErIkönig.No! Estoy llorando, lo estoy leyendo de nuevo. No, tú eres el que amo, el rey con música en su alma y oración en su corazón. Eres un científico, un filósofo y mi propio joven austero. ¿Eso es todo? El rey duende dañado corriendo la lengua a través de sus brillantes dientes, esos ojos pálidos me devastan como si fuera un regalo de lujo para estar disfrutando. Entonces demuestralo. Llámalo por tu nombre. Jolt canta a través de mí- culpa, miedo y deseo en general. Su nombre, su nombre, la única conexión que mi joven austero tiene en el mundo de arriba, una cosa que no no podía darme. ¿Ni siquiera sabes tu amado nombre, doncella? ¿Cómo puedes llamarlo amor cuando lo dejaste y por todo por lo que luchó? Lo encontraré. Lo llamaré por su nombre y lo traeré a casa. La malicia ilumina esos ojos del resto del mundo, y a pesar de los terribles signos y cuernos y colmillos y pieles que afirman la forma alegre de Goblin King, se convierte en una seductora y asturtyda. Vamos, valiente doncella, ronronea. Ven, únete a mí y sé mi novia otra vez, porque no fue tu joven quien te mostró los oscuros placeres del subsuelo y el cuerpo. Soy yo. - S. Jae-Jones, Shadowsong Cuando sacó mi mano, mis yemas de los dedos no están pintadas de rojo, sino de plata. Me miro las uñas, tratando de dar sentido a lo que veo cuando, por gloria sin forma, surgen monstruos. Grito cuando aparece un par de ojos azul-blancos, un pinchazo negro en su centro. Poco a poco, la forma se funde en una cara larga y elegante, las sombras de picor se arremolinan sobre la piel pálida de la luna, los cuernos de carnero rizado alrededor de las orejas puntiagudas y elfinas. Es más aterrador y más realista que la visión que experimenté en el laberinto. Pero lo peor son las manos, retorcidas y rizadas y con demasiadas articulaciones en cada dedo. Con un anillo de plata alrededor de la base de uno. Anillo de cabeza de Lobo, con dos ojos azules y verdes. Mi anillo. Su anillo. Un símbolo de nuestra promesa regrese a el rey duende ¿El duende Grove.Mein Herr? Out Off momento, esos ojos azul-blanco recuperan un cierto color, el único color en este mundo gris. Azul y verde, como gemas en el anillo en el cuerpo. Ojos inigualables. Ojos humanos. Los ojos de mi amante inmortal. Elizabeth, dice, y sus labios se mueven dolorosamente alrededor de su boca, llena de dientes afilados, como los colmillos de algunas bestias terribles. A pesar del miedo a un cuchillo en mis venas, mi corazón se ablandó de piedad. Con ternura. Busqué a mi Rey Duende, anhelando tocarlo, mantener su rostro en sus manos, como lo hice cuando era su novia. Maine Herr. Mis manos levantan ese golpe en su mejilla, pero sacude la cabeza, golpeándome los dedos. No lo tenía, dice, y el siniestro gruñido pone las palabras mientras sus ojos regresan a ese azul-blanco espeluznante. El que amas se ha ido. Entonces, ¿quién eres? Preguntar. Las llamaradas y las sombras de su